

El hombre de los sueños:

En enero de 2006, un psiquiatra de Nueva York recibió en su consulta a una de sus pacientes como un día cualquiera. En aquella sesión, la joven le explicó que había soñado en repetidas ocasiones con un hombre al que ni si quiera conocía. Tenía una calva incipiente, las cejas muy gruesas y los labios extremadamente finos, en especial el superior. Mientras oía la descripción, el facultativo dibujó el retrato del sujeto. No le dio mayor importancia y lo dejó sobre la mesa.



Las tornas cambiaron cuando, en sus siguientes consultas, dos pacientes más aseguraron haber visto al mismo hombre en sueños.

El psiquiatra decidió hacer copias del dibujo y enviarlo a varios compañeros de profesión. Meses después, vieron que el número de personas que habían soñado con él no paraban de aumentar y optaron por crear una página web en la que se registraran todas sus apariciones. Los facultativos descubrieron que el misterioso hombre se había colado en los sueños de cerca de dos mil personas.

Sus “apariciones” son de lo más dispares. Uno de los pacientes aseguró haberlo visto vestido de Papá Noel. Otro dijo haberse enamorado en cuanto lo vio. Un tercero asegura que cuando sueña que vuela, el hombre lo hace junto a él, y nunca habla.

El fenómeno ha dado pie a múltiples teorías conspirativas. Una de ellas señala que el intruso es una persona real con la habilidad de irrumpir en los sueños. Otra, incluso afirma que se trata de un proyecto oculto de los gobiernos para controlar las vidas de los ciudadanos. La hipótesis más científica, sin embargo, indica que este rostro forma parte de la “conciencia común.

Unas semanas después, aquellos casos se duplicaban, con cada vez más adolescentes que pasaban o experimentaban el sueño, los médicos ya no hallaban que hacer, hasta que se les ocurrió una gran idea, lo que se les ocurrió fue que en la noche cada vez que un paciente se fuera a dormir, los dejarían hacer cosas que a ellos les gustaran, como por ejemplo a uno le gustaba la pintura, a otro le gustaban los animales, y a otro las historietas de anime, ETC.

Esta estrategia funciono por barios meses, pero un día algo muy malo paso, lo que sucedió fue que una paciente se había vuelto completa mente loca. La joven comenzó a estremecerse de una forma muy brusca, apretaba las sabanas, y gritaba, muchos pensaran “le estará dando un ataque “pero no, ya que en dichosos gritos repetía el nombre de un hombre, “Carlos, Carlos, Carlos, Carlos”, solo repetía ese nombre, y como no había otra explicación lógica, se dedujo que la joven estaba soñando con aquel hombre.

Rápidamente, uno de los médicos le inyectó un sedante, el cual hizo que la joven entrara en un sueño profundo.